

Examen 2010-11 / SEP

Plan: [G25] ACCESO A GRADO PARA MAYORES DE 25

Asignatura: [534] COMENTARIO DE TEXTO

Profesor: Esther Pascua Echegaray, Daniel Casado Rigalt, Diana Carrió Invernizzi

Fecha: 10/09/2011 Horario peninsular 15:30 a 17:00 Modelo 1



### Pegatina del Estudiante

Espacio para la pegatina de su hoja de etiquetas correspondiente a la asignatura indicada en la cabecera del examen:

Calificación

Indicaciones de carácter general:

- Comprueba que el plan y la asignatura corresponden a la asignatura de la cual estás matriculado.
- No se puede abandonar el aula de examen antes de que hayan transcurrido los 15 minutos posteriores a la hora de comienzo de la prueba.
- No debes utilizar lápiz para responder
- No se puede responder en hojas adicionales a las que se incluyen en este examen.

**Lee atentamente el siguiente texto y realiza a continuación los ejercicios propuestos a partir del mismo:**

### Sudar tinta

Xavier Batalla

*La Vanguardia*, 24/07/2011

Los primeros diarios modernos nacieron con el apoyo económico de los políticos. Eran los tiempos, en el siglo XIX, en que se decía que la prensa debía formar o, si se prefiere, adoctrinar. Los conservadores tenían su diario; los liberales, el suyo.

Rupert Murdoch, magnate mundial de la prensa, cambió el orden de los factores. No fue el primero. Antes que él, lord Beaverbrook, el primero de los barones de Fleet Street (la calle de la tinta londinense), y el estadounidense Henry Luce, fundador de *Time* y *Life*, ya utilizaron sus publicaciones para hacer política, esto es, para fabricar primeros ministros o presidentes. Pero Murdoch, de origen australiano, los ha dejado pequeños como hacedor de gobernantes a nivel global, desde Margaret Thatcher hasta George W. Bush.

El adoctrinamiento periodístico no ha desaparecido, pero ha tenido que adaptarse, a

veces torpemente, desde que un redactor de sucesos inventara la prensa popular, que inicialmente fue una herramienta útil para las clases desfavorecidas. Y como no hay mal que por bien no venga, la prensa popular o sensacionalista, con su éxito, obligó a la denominada prensa de opinión a cambiar. Así empezó una era en la que la prensa debía informar. Las reglas del juego cambiaron entonces. Los ingresos de los diarios procederían básicamente de la publicidad.

El imperio periodístico de Murdoch ha hecho correr ríos de tinta, pero el escándalo de las escuchas ilegales del dominical *News of the World* puede que esté asustando al magnate con la hora del cierre. Históricamente, la prensa ha servido para lo bueno y para lo malo, como ocurre con la energía nuclear. Hay un periodismo que tiene su razón de ser en la vigilancia del poder, sea cuál sea su color político. Y hay otro periodismo que quiere influir en el poder, independientemente de su color o dependiendo del color que tenga. Este último periodismo es el de Murdoch, publicista del ultraliberalismo; de la idea de que sólo existe el individuo, no la sociedad, y del entretenimiento como última fase de la evolución de la prensa escrita.

La London School of Economics subrayó hace años la amenaza que conlleva la crisis que padece la prensa escrita. Por ejemplo, demostró que cuando se registran desastres naturales en India los gobiernos regionales socorren más a las víctimas en los estados donde las tiradas de los diarios son más altas. Y Matthew Gentkow, profesor de la Universidad de Chicago, ha argumentado que la televisión ha sido la culpable de que a partir de 1940 haya ido descendiendo la participación electoral en Estados Unidos. Tal vez por eso, Murdoch diversificó sus intereses periodísticos invirtiendo en televisión.

Murdoch pasará a la historia de la prensa por todo esto. Pero no sólo por esto. También lo podrá hacer por haber roto una tradición. Lo habitual es que sea el periodista quien puede estar a sueldo del político. Pero Murdoch ha cambiado el orden de las cosas con José María Aznar, quien, entre otros, es miembro bien remunerado del consejo de News Corporation, el consorcio que ahora le hace sudar tinta.

- 1. Redacta un resumen del contenido del texto en no más de 12 líneas.**
- 2. Asigna un tema al texto que sintetice su contenido.**
- 3. Indica las partes en las que puede estructurarse el texto y justifica tu respuesta.**
- 4. Escribe, en un máximo de una página, un comentario crítico del texto.**